



Montevideo, 4 de noviembre de 1937.

Para Gabriela Mistral,
en Río Janeiro-Brasil.

Gabriela:

No contaba yo con que este viaje por el sur de América me fuera a dar la alegría de encontrarla, sabiéndola en Europa. Pero ya ve usted cómo nuestros pasos se doblan de destino... Tanto he corrido tras de usted que en cualquier parte yo la iba a encontrar. Por supuesto que en la urgencia de ese día de viaje nuestro encuentro no colmó la medida de mi satisfacción; porque yo hubiera deseado, Gabriela, conversarle largo y decirle una a una todas las emociones que le debo. No pudo ser, pero ahora quiero prolongar aquella visita y ya, con un cariño que es de amigos, vuelvo en esta carta a ponerme delante de usted.

Sin duda yo fui uno de sus primeros lectores venezolanos. La conocí, lo mismo que a Juana, en número de Pictorial Review, de Nueva York. Yo tenía una vasta vinculación con el pensamiento joven de América y con frecuencia encontraba en periódicos y revistas poesías suyas que hacía insertar en los periódicos de Venezuela. No le quiero decir con esto que la difusión de su obra y de su nombre en Venezuela se deba a mí. Simplemente quiero decirle que siempre me preocupé grandemente por su literatura y que siempre fui su devoto. Rufina, para aquel tiempo mi novia, coleccionó en un hermoso álbum todo lo suyo y lo de Juana que se publicaba en los periódicos, tanto obra como juicios o crónicas sobre ustedes. El libro tenía por título "La Jaula Maravillosa", porque ella se empeñó en abrir la colección de Gabriela y Juana con un soneto mío, y ese era el nombre del soneto-prólogo. ¿Ve usted, oh Amiga y Maestra, cómo antes de Federico de Onís usted tuvo un compilador en Venezuela? Después el conocimiento de "Los Poemas de las Madres" nos hizo temblar de la más intensa emoción: aquello fue un deslumbramiento! Lo llevé inmediatamente al diario "Panorama", de Maracaibo y allí se publicó con un comentario mío. El Director, un poco timorato, se resolvió al fin a publicarlo en vista de mi insistencia, pero no lo creía muy a propósito para la lectura de familias... (Qué es la moral para las gentes chatas, Dios mío?) Nunca he leído página de mayor alcance espiritual, de mayor trascendencia humana, de moral más alta, de más profundo recogimiento, de más perfecta caridad!

Después, aparecida la edición de "El Racimo Incoherente", mi primera colección de poemas, le dedicaba en él un poema: "El Rosal de los Dolores", con esta dedicatoria: "A la altísima Gabriela Mistral". En mi primer Recital de Maracaibo, abrí el acto con la lectura de su "Decálogo del Artista". En "La Inquietud Sonora", mi verdadero primer libro de versos, le está dedicada a usted la parte del libro llamada "Isla de Amor y de Angustia". En una de las sesiones del Grupo literario "SEREMOS"

[Carta] 1937 nov. 4, Montevideo [a] Gabriela Mistral, Río de Janeiro, Brasil [manuscrito] Héctor Cuenca.

AUTORÍA

Cuenca, Héctor, 1900-

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1937 nov. 4, Montevideo [a] Gabriela Mistral, Río de Janeiro, Brasil [manuscrito] Héctor Cuenca. [2] p. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile